

A propósito del Racismo de Bachelet

X Victoria Aldunate Morales 2008

Comparo el racismo con la Violencia contra las Mujeres porque persiguen, burlan, torturan y matan. Prueba de ello, Alex Lemún, Matías Catrileo y ahora con Patricia Troncoso.

Son Patriarcado. Como feminista autónoma no escribo por "solidarizar" sino por autodefensa y apuesta ético-política. Somos integrantes de estos mismos pueblos contra los que el Estado –en este caso chileno–, cometen genocidio.

El racismo no siempre sabe que lo llamamos racismo y para portarse racista no hay que reconocerlo. El racismo, invadió, torturó, impuso cruces, violó, quemó en la hoguera, persiguió, asesinó en estos territorios. Y enseñó tan bien! su lógica que la dejó grabada en la piel mestiza. La grabó asimismo en los ojos de los que son capaces de descubrir sufrimiento de clase, pero no el sufrimiento de mujeres de cualquier clase, etnia o edad, *por ser mujeres*. Grabó su lógica, en los ojos de las que aprendieron a no ver la belleza en el cabello oscuro y sí en la Barbie que regalan a sus hijas. Imprimió su odio en el corazón de las y los que aprendieron a despreciar el dolor de l@s pobres, y sólo les juzgan como "delincuencia" y "flojera".

El racismo se grabó en el corazón de los que arremeten contra comunidades mapuche que resisten a las transnacionales en el Sur de Chile, en el Wallmapu, ordenando allanar, encarcelar y matar. Comenzando por la presidenta de la República de Chile, Michelle Bachelet Jeria, y su coalición de "Partidos por la Democracia"; siguiendo con Bernal, Director de Carabineros de Chile, responsable del actuar de sus fuerzas especiales, continuando con cualquier intendente, ministro o ministra del interior nuevo o renunciado, que sea parte de las políticas de los 17 años de la Concertación: políticas de negación y sordera ante las reivindicaciones mapuche, que no pueden si no, ser radicales como lo fue el saqueo y la recolonización criolla.

Bachelet está al mando del gobierno actual, y la *Concertación*, a la que ella adscribe y defiende, ha estado al mando del gobierno de Chile desde el año 1990. Son los que han elegido aplicar la Ley antiterrorista de Pinochet a l@s mapuche, para defender intereses de privados transnacionales y oligarcas. Son quienes no han derogado, si no "reformado" una y otra vez, la Constitución de Pinochet porque les sirve para reprimir cualquier movimiento de liberación.

RACISMO MUJERISTA

El racismo en el pensamiento de las que creen que deberíamos callar ante la brutalidad cometida por una mujer porque *ella es mujer*. Como si el cuerpo, la vulva, el útero, fueran alguna definición "divina por naturaleza". Como si "mujer" fuese una *raza* superior. O como si el dolor femenino producido por el patriarcado fuese *una carta debajo de la manga*, que le diera derecho a la *mujer con poder institucional* para criminalizar. El racismo –claro– no sabe ni reconoce que se llama así las que lo reconocen son las que sistemáticamente lo viven. Al nombrarlo podemos hablar con otras para un proceso colectivo de dejar de ser solamente víctimas. Cuando no lo nombramos no es que no esté pasando, es solo que no nos estamos deteniendo en el lenguaje. La única diferencia entre la institución llamada *academia* –léase universidad y su profesionalización de los saberes– y lo que elaboramos en las calles y acciones, es que *la docta* está ocupada de instituir "verdad", mientras todas las demás, de defendernos.

El machismo, ya sabemos (las que queremos saber), cómo hace lo que hace porque lo hemos vivenciando viniendo de cualquier hombre y también de otras mujeres que eligen conscientemente o no, asumir el paradigma patriarcal. De esa elección son responsables la que eligen tal como un agresor es responsable de agredir. La provocación no existe: está en los ojos del provocado. En sus ojos y lo que elige para conservar sus privilegios y posición social -haga o no haga conciencia de lo que está eligiendo-. Cuando hago referencia a la "conciencia" pienso en la "autoconciencia" que nos ha hecho feministas a las feministas, como una de nuestras estrategias más éticas y revolucionarias.

Tengo que explicar por el ambiente verbal ambiguo al que estamos asistiendo en este nuevo siglo: Cuando hablo de "agresor" no hablo de la que se defiende. Un porcentaje no menor de mujeres que viven violencia, comienzan a defenderse luego de algunos años de golpes. El día que ellas devuelven el golpe, si alguien las ve, dice: "es que ella también le pega", siendo incapaces de ver más allá del instante congelado. No ven procesos. Así mismo, dignos retoños de Pinochet criados bajo el terror, la culpa, la misoginia, la idea de pureza, de virginidad, de "la otra mejilla", de sacrificio y santidad, asumen que los mapuche en resistencia "son los violentos". Niegan todo contexto histórico porque se los borraron y les conviene. Los mapuche rebeldes terminan siendo, para ellos, *los invasores*. Pero los que opinan así no los

llaman invasores, claro (esa es palabra nuestra) sino "delincuentes" (¿mi fuente?: vecinas, conocidos, hasta amigos.

¿Será por cosas como estas que Bachelet repuntó en las encuestas?

¿Será por cosas como estas que muchos no quieren que le llamemos femicidio al femicidio?

FEMINISMO NO ES MUJERISMO NI UNA APARECIDA

El feminismo y especialmente el autónomo, desde mi autoconciencia, no es mujerismo y no asume ningún tipo de "sororidad" con mujeres como Margareth Thacher, Cristina Kirshner, Michelle Bachelet, Condoleezza Rice, por solamente nombrar algunas. Pero sí puede solidarizar con comunidades no feministas que sin embargo, asumen la libertad humana y la autodeterminación de los pueblos. Por eso la feminista Victoria Sendón, escribió "Todas somos Bárbara Lee", cuando Bárbara, una demócrata californiana de origen afro fue la única de los 420 representantes de la Cámara estadounidense, que se opuso a la guerra de Irak. El Feminismo en todo territorio se ha negado a las guerras y su aparataje de clase racista.

Muchas feministas autónomas latinoamericanas sentimos y pensamos que el activismo antirracista es feminismo. Interpreto a Ochy Curiel, lesbofeminista afrodescendiente de República Dominicana cuando escribía: *"Las estructuras sociales no son posibles de cambiar y viceversa, es un viejo principio feminista, pero nunca está demás, recordarlo de nuevo ya que es la parte que más nos cuesta asumir"*¹.

Al callar no hacemos cómplices tal como al reproducir las noticias oficiales. Muchos (y muchas) no saben nada de feminismos, pero reproducen toda misoginia dominante, no por ignorantes, sino porque eligen agredir, tal como la sociedad elige no mirar la violencia contra las mujeres, y las masas patriotas, eligen no enterarse de los allanamientos en el Wallmapu. Esa misma actitud, en las marchas del 11 o incluso en las mismas marchas en que los movimientos sociales expresarían su defensa antirracista, se traduce en socarronería masculina ante un lienzo que dice *"memoria feminista, sin Dios, sin amo, ni marido ni partido"*. Prefieren no saber que la consigna no es copiada ni vacía, sino la memoria histórica de inicios del siglo XIX. En 1896 apareció el periódico "La Voz de la Mujer" bajo el lema: *Ni Dios, ni patrón, ni marido*. "La Voz de la Mujer" en algunas de sus editoriales subrayó: *"los que habláis de libertad, y en el hogar queréis ser unos zares"*. En Chile, La Palanca, de la asociación costureras (1908), coincidía en expresar: *"Y Vosotros revolucionarios, ocupados en hacer y deshacer constituciones ¿cómo no habéis pensado en que toda libertad será un fantasma mientras viva en esclavitud la mitad del género humano?"*. Así cuando se preguntan, arrogantes, y estas de dónde salieron, podríamos responder, incluso "desde la edad media". El medioevo europeo, el mismo que asesinaba y saqueaba con su cruz y su moral acá, allá perseguía y quemaba a mujeres pobres que se negaban a asumir el nuevo paradigma industrial, así en la autodefensa y las resistencias de mujeres pobres, médicas y sabias, surgen los primeros movimientos feministas: Comunidades de autodefensa como algunas *beguinas, querellantes, preciosas, monjas* y otras mujeres *negadas* al matrimonio.

FEMINISMO AUTÓNOMO

Siguiendo son con el feminismo antirracista, cito a Creatividad Feminista, cuyas editoras, Rosa Rojas, Ximena Bedregal, Verónica Flores, enviaron el 5 de mayo de 2006, desde La Paz, Bolivia, a todo el movimiento *"Una Reflexión Urgente, ¿Michele Bachelet, de empoderamiento mujeril a nueva Dama de Hierro? Mapuches a punto de morir en huelga de hambre. Un llamado urgente a mirar más allá de nuestras narices"*².

Increpaban a quienes creían o querían hacernos creer *que una mujer en el poder cambiaría la Historia*. En las elecciones pre-Bachelet, circularon listas de *Mujeres por Bachelet*. Las enviaban por correos electrónicos. De hecho, de cara a las elecciones, en Junio 2005, y no casualmente, hubo un *Encuentro Feminista en Olmué* (Chile), sin número, donde claramente, para algunas, se pretendió sacar *un acuerdo a favor de Bachelet desde el Feminismo*, suponiendo que éste podía ir como "uno solo feminismo" tras un mujerismo esencialista que se alinearía con una mujer *por ser mujer*. Pero el antirracismo no son palabras ni *un juego de palabras*. El apoyo para acceder al dominio patriarcal a una *mujer por ser mujer*, es radicalmente opuesto a reconocer en nuestros cuerpos la opresión patriarcal a las mujeres *por ser*

¹"Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas negras", Ochy Curiel 2002.

² <http://www.creatividadfeminista.org>, <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1283>

mujeres. No sucedió: El acuerdo, moción o lo que fuera que buscaran las organizadoras, *no salió*. El Feminismo no es uno, y el autónomo es antirracista, no se alía con proyectos neoliberales, y no se siente culpable ante el chantaje de que *"debemos apoyar a nuestro género"*.

"AHORA EL PATRIARCADO SE VISTE DE MUJER"

Para empezar el género no es lo que nos define, si así fuera seríamos altamente funcionales al patriarcado. Hay una historia de opresiones, resistencias y rebeldías (en lo más enunciativo y básico). El 7º Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, celebrado en Cartagena, Chile, en 1996, nos aclaró muchas cosas. Entre ellas la creciente institucionalización y burocratización del movimiento por medio de la oenegización, la transformación de activismo en proyectos de ONGs, en *experticie de género*, y el acceso de mujeres a las instituciones como el uso de saberes feministas creados colectivamente, para provecho de esas instituciones y transformarse en políticas de estados coloniales.

En ese encuentro, *Mujeres Creando* de aquel tiempo (12 años atrás), hizo una acción teatral que nunca he olvidado. Denunciaron en el escenario que *"ahora el Patriarcado se viste de mujer"*, en una clara alusión al feminismo institucionalizador *poblando* partidos políticos, gobiernos postdictatoriales continuadores de dispositivos económicos y represivos, las academias prodigándoles saberes colectivos negando nuestras colectivas en sus cátedras, el Banco Mundial y el BID, entre otras entidades financieras entregándoles contenidos que son canibalizados por el Capital transnacional. Fue tan impactante y clara la performance, que muchas asistentes que jamás habían reconocido ser "institucionales", menos "institucionalizadoras", se manifestaron a viva voz en contra y salieron del enorme gimnasio en que estábamos reunidas, indignadas. (*El que nada hace, nada teme*, decía mi abuela Fresia, y la recordé justo en ese momento).

Siguiendo a Creatividad Feminista y su carta de 2005, ésta decía: *"¿Mientras tanto? cuatro autoridades (tres hombres y una mujer) mapuche entran en fase agónica después de 56 días de huelga de hambre pidiendo su libertad tras un juicio hecho con la más fascista y brutal ley pinochetista, la Ley Antiterrorista"... ¡Que paradojas terribles construye esta macrocultura! Margaret Thatcher, la gran amiga de Pinochet, pasó a la historia como La dama de Hierro por dejar morir, sin inmutarse, en huelga de hambre a Bobby Sands. Hoy una mujer que fue víctima de Pinochet y que hoy es la primera presidenta mujer (¡y de filiación socialista!) de este subcontinente, está a punto de convertirse en la mejor émula de la Thatcher y ser la Dama de Hierro chilena por dejar morir sin inmutarse a 4 dirigentes indios mapuche"*.

NO VOTÉ POR BACHELET

No sólo no quiero apoyar a Bachelet, no puedo por ética feminista antirracista. No voté por ella (yo anulo) cuestión que expresé en el movimiento feminista y sus corrientes por medio de una carta en 2005, que en su asunto decía: *"iiiNo!!! No voy a votar por Bachelet"*.

Cuando hablo de machismo, requiero hablar de Patriarcado, que no es el acto privado (que igualmente es político) de algún hombre o una mujer contra mi libertad humana y que basa su acto represivo en que yo -cualquiera de nosotras- no acepta, no elige, los esquemas dictados como "femeninos". Patriarcado es también las políticas públicas, manifestadas en una ley o decreto (o no) contra la vida y la libertad de las mujeres. Podría mencionar también -a riesgo de ser escasamente popular- una de las primeras imposiciones a las mujeres mapuche (con la complicidad masculina, también mapuche) de la familia patriarcal: *"La mujer indígena perdió los derechos que tenía en las antiguas comunidades, entre ellos el de que el marido debía residir en el clan de la mujer; los hijos mapuches llevaban la filiación o el apellido de la madre, es decir, la descendencia tenía un carácter matrilineal. Durante la República, la mujer mapuche fue compelida a tejer y hacer la comida: "casada, no heredaba del padre; soltera, jamás disponía de lo que había heredado. Cuanto adquiría en el matrimonio recaía en el marido"*³.

Guardando las distancias históricas coloniales-republicanas, hay otras imposiciones legales que bien conocemos tanto mapuche como mestizas (*nuevas mestizas* o no), de la penalización a nosotras. Hasta hace poco el *"abandono de hogar"* cuando lo hace la mujer que escapa de diversas formas de violencia (directas o no), la de *"adulterio"* cuando es la mujer la que decide asumir otras relaciones sexo-afectivas, y actualmente a la elección de abortar, que solo podemos, necesitamos y decidiremos siempre -con leyes y sin ellas- nosotras.

³ Tomás Guevara en "Psicología del Pueblo Araucano", p.38, Santiago, citado por Luis Vitale en "Historia de la Censura en Chile".

MATRIARCA SÍ, FEMINISTA NO

Y es que el Patriarcado es racista por esencia ideológica, sistémica, doctrinaria (Guillaumin 1992); es odiosa en su *proyección de la maldad en el otro* (Sartre 1945). Racismo y Patriarcado son un matrimonio *bien avenido*, una familia feliz, blanca, masculina, imperialista, invasora. Dentro de ese matrimonio, mujeres son poder subalterno que muchos consideran “matriarcal”, y no es un mal término ya que alude a una lógica ficticia (verbal e ideológica) parecida a la de “patriarcal”. Sólo disiento en la interpretación de que “lo matriarcal” sería feminista. No lo es. La racista es una matriarca (*también modelo de mamá*) pero no *una feminista*. Ella cumple con las reglas, lleva adelante políticas de *La Patria*, critica duramente a las mujeres que no cumplen, y solicita a su *marido ejército y policías*, que corrija a las descarriadas. Es cómplice del patriarca y patriarca a su vez. Y como cómplice consciente, responsable de la opresión. Actualmente recicla *el feminismo* para ganar puestos de poder. Puede ser una pragmática *envidiosa* que quiere para sí todo el poder por definición del patriarca, y producir leyes de cuotas en los parlamentos y en los partidos políticos. Toma desde el largo caminar vilipendiado y enemistado de las feministas, y lo desarma para armar aquel discurso al que le borra la denominación “feminista”, o en el que coopta tal denominación, siempre para que suene a lo que sea, que le franquee un ascenso. En general es arribista y desleal con sus pares.

ETNOCIDIO (O NADA MÁS QUE RACISMO PURO Y DURO)

El Femicidio es el asesinato de una mujer *porque ésta hace* (dice, manifiesta) *aquello que el patriarcado no acepta en una mujer* y también *porque ella no hace lo que se le manda hacer como mujer*. En cualquier caso, ella se resistió –consciente o no- y, aparentemente, de manera individual, al orden estructural que se apropia de su cuerpo, emociones, trabajo y energías. Contextos que contiene, mancomunadamente, al femicidio y la todas las formas de Violencia contra las Mujeres, es la Violencia Patriarcal (estructural) y la División Sexual del Trabajo, en que la aplastante mayoría de la humanidad, y dependiendo de la posición de clase que ocupan, toman por *deber* casi todo el trabajo práctico y afectivo, que necesitan los Estados, los gobiernos, los maridos y las familias. Este trabajo obligado *como amor femenino*, sirve para sostener la estructura patriarcal cotidianamente. A quienes gozan de este privilegio, les sale gratis, el costo se lo llevan en sus cuerpos, salud mental y física, las obligadas a hacerlo.

Por otro lado, el Etnocidio es la persecución y muerte a pueblos ancestrales por vivir, hacer, accionar, denunciar comunitariamente aquello que el colonialista no permite por *razones* -sobre todo- macroeconómicas. La lucha de comunidades originarias como algunas comunidades mapuche en Chile, se opone al Capitalismo Transnacional y Oligarca, y recupera –de hecho- tierras para volver a configurar el territorio saqueado. En el Genocidio, solo luego vienen las justificaciones míticas, religiosas, moralistas, y psicológicas: *el racista ve a sujetos que están y no están, a seres humanos malignos imaginarios, que son una proyección de sus fantasías*⁴, y siente realmente que él es mejor y merece más que *el indio peor*. La lógica dicotómica mejor/peor, buena/mala, gobierna y justifica el crimen contra la humanidad. En la Violencia contra las Mujeres, el o los agresores, realmente creen que con “*su mujer*” u otra *mujer*, violó las reglas divinas, universales, establecidas como verdad.

No es que racismo y violencia patriarcal, puedan ser asimilados como idénticos procesos sociales, históricos y políticos, pero ¡cuánto se asemejan y cómo –tan bien- sostienen al Patriarcado!

Creatividad Feminista preguntaba en la carta aludida: “¿Seguirán las nuevas mujeres empoderadas mirando a la Bachelet como un ejemplo de las posibilidades femeninas? ¿Seguirá la esperanza, hipnotizada con su reflejo, mirándose sólo el ombligo?”. Y me uno a la interrogante con otra más: ¿Seguirá el feminismo chileno haciéndose cómplice del genocidio mapuche y la razón aludida sostendrá –sin reparos- que la presidenta es mujer y merece sororidad?

⁴ *Réflexions sur la question juive, Reflexión sobre la cuestión judía* en *Le Temps Modernes*. Publicación creada por De Beauvoir, Sartre y Merleau-Ponty, en postguerra (1945 a 2019).